

El nombre de Ecbatana

Éric Pirart - Université de Liège

Desde Kent, el nombre de Ecbatana, en antiguo persa *hangmatāna*¹, se suele interpretar como derivado de **ham-gmata*- “[lugar de] reunión”, de acuerdo con la idea de que la capital meda fue el lugar de una asamblea convocada por Deyoces, pero eso es dar un sentido abstracto –lo que no está claro– a este derivado del adjetivo verbal de *ham-gam* “reunirse”² y aceptar sin crítica las ideas de Heródoto. Surgen varias cuestiones: ¿quién era Deyoces? ¿Cuáles son exactamente la morfología y el sentido primitivo del nombre de Ecbatana? Y ¿qué relación hay que establecer entre las respuestas dadas a estas dos primeras preguntas?

Las fuentes asirias de la época de Sargón II (721-705) nos informan³ de que un gobernador maneo llevaba el nombre de *Da-a-a-uk-ku* de acuerdo con la grafía asiria, o sea “Dahyuka” como se ha podido determinar⁴. La ubicación exacta del distrito que este maneo gobernaba no se conoce con certidumbre, pero es probable que se situara por el valle del río Zarrīnrūd. Dahyuka, en las fuentes cuneiformes, participó en varias de las acciones dirigidas contra el rey de los maneos, a veces con la ayuda de los urarteos. Así es como tomó parte en la rebelión contra el rey maneo Iranzu hacia 716. Manna era un Estado asiánico situado al sureste del lago de Urmia. El rey de Manna tenía entre sus súbditos a tribus medas. El territorio de Manna era codiciado por sus dos poderosos vecinos, asirios y urarteos, así que el poder maneo tuvo que zigzaguar cuando no era simplemente títere. Los medos que pertenecían al conjunto maneo a menudo eran considerados por los asirios como maneos. Dahyuka, cuyo hijo fue tomado como rehén por los urarteos o, más exactamente, que había entregado a su hijo a manos de su rey como prueba de su fidelidad⁵, apoyaba al rey urarteo Rusā I (730-714) en contra del jefe maneo Ullusunū.

1. R.G. Kent, *Old Persian. Grammar, Texts, Lexicon* (Second Edition, revised, American Oriental Series 33, New Haven (Connecticut) 1953 (repr. 1989), p. 212; cf. S.C. Brown, “Ecbatana”, E. Yarshater (ed.), *Encyclopaedia Iranica. Vol. VIII*, Costa Mesa 1997, pp. 80-84. Es el origen del topónimo moderno *Hamadān*.

2. En antiguo persa, este verbo sólo se halla atestiguado en el sintagma *ham-miçiyāh ham-gmatāh* “los rebeldes, habiéndose reunido”.

3. Sobre los acontecimientos históricos, véase M.A. Dandamaev - V.G. Lukonin, *Cultura y economía del Irán antiguo*, Sabadell 1990 [original ruso: Moscú 1980], pp. 111 ss.; A.I. Ivantchik, *Les Cimmériens au Proche-Orient*, Orbis Biblicus et Orientalis 127, Göttingen 1993, p. 84.

4. Las grafías elamitas son *Da-a-(hi-)(ú-)uk-ka* y *Da-a-ya-u(k)-ka*. Véase Ivantchik, *op. cit.*, p. 84 n. 103; R. Schmidt, “Deioces”, E. Yarshater (ed.), *Encyclopaedia Iranica. Vol. VII*, Costa Mesa 1996, pp. 226 s.

5. De forma similar, después de la victoria decisiva que los asirios obtuvieron sobre los elamitas (ca. 643/2 a. C.), Ciro I, como prueba de su obediencia, envió a su hijo mayor *A-ru-uk-ku* a Aššurbanipal. Véase M. Dandamayev, “Arukku”, E. Yarshater (ed.), *Encyclopaedia Iranica. Vol. I*, London - New York 1982, pp. 665 s.

Éste era el aliado de los asirios y Sargón II, que intervino en el conflicto, capturó a Dahyuka para exiliarlo, deportarlo con toda su familia a Hamath en Siria en 715. Estos acontecimientos muestran que Dahyuka intentó en varias ocasiones sacudir el yugo que le imponían sus soberanos maneos pro asirios. La explicación etimológica de este nombre *dahyuka- revela que es un título político: *grosso modo* "rey"⁶. Si Heródoto da este nombre al primer rey medo, es probablemente porque sus fuentes consideraban a Deyoces (*Dēiokēs*) como el arquetipo del rey. Por lo tanto, no constituye ningún inconveniente grave el hecho de que las informaciones que tenemos sobre el gobernador maneo no correspondan con lo que Heródoto nos dice a propósito del primer rey medo fundador de Ecbatana: el maneo tenía o pretendía tener la misma dignidad que este último.

Según las inscripciones aqueménidas de Bīsotūn, el fundador del imperio medo habría sido un tal *u-va-x-š-r^a-r^a*⁷, o sea Ciaxares. Uno de los principales rebeldes que, a la muerte de Cambises II, tomó el poder y que Darío I castigó, de hecho lo presentan así: e. g. DB 7 «Este es *f-r^a-va-r^a-i^a*⁸; ha mentido, ha hablado así: soy *x-š-θ-r^a-i^a*⁹, de la familia de *u-va-x-š-r^a-r^a*; soy rey en Media». Vemos, pues, cómo el fundador de la dinastía meda se llamaba Ciaxares y cómo el rebelde que se hace pasar por el descendiente del tal Ciaxares, lleva los nombres convenidos de Fravrti y Khshathrita. Ahora bien, según Heródoto, el sucesor de Deyoces se llama Fraortes, o sea Fravrti, pero las fuentes asirias nos hablan luego de un tal *mKa-āš-ta-ri-tu*, o sea Khshathrita. Colocando estos datos unos frente a otros, parece bastante verosímil que el tal Ciaxares I llevara el título de Dahyuka y que no fuera otro que el Deyoces del que nos habla Heródoto. Diodoro Sículo (2.32.3), que debe sus informaciones a Ctesias¹⁰, además confirma que el primer rey de los medos se llamaba Ciaxares. Los documentos asirios de la época de Sargón II también pueden aportar una confirmación: mencionan a un tal *mÚ-ak-sa-tar* o *mUk-sa-tar* entre otros gobernadores maneos que habían pagado el tributo al rey asirio, o sea, Ciaxares. Así pues, la sucesión de los reyes de la dinastía meda fue la siguiente: Ciaxares I (= Deyoces), Fraortes¹¹, Ciaxares II¹², Astiages¹³.

Hay que decir que, en los documentos asirios, los dos primeros reyes de esta dinastía sólo son gobernadores o reyecillos y no reyes de todos los medos, y existe, pues, un desacuerdo con respecto a lo que nos dice Heródoto. Es probable que el padre de la historia fuese tributario de un relato oficial o tradicional que magnificaba a los fundadores de la dinastía atribuyendo al primero de ellos la fundación de la capital meda.

No obstante la exactitud o no de la identificación de los personajes históricos, es importante reconocer en el Deyoces de Heródoto la figura de un fundador arquetípico de la realeza meda y, por lo tanto, justificar el nombre de *dahyuka-* que se le ha dado¹⁴. Deyoces –así lo resume Pierre Briant¹⁵– habría

6. Este título corresponde al véd. *dāsyu-* "úrano". Véase É. Pirart, "Asura contre Asura", *Ollodagos* 11 (1998) § 14; Id., "Historicité des forces du mal dans la R̥gvedasamhitā", *Journal Asiatique* 286,2 (1998) § 15.

7. La versión babilónica de la inscripción da *mú-ma-ku-iš-tar* y la elamita *ma-ak-iš-tar-ra*. Véase I.M. Diakonoff, "Cyaxares", E. Yarshater (ed.), *Encyclopaedia Iranica*. Vol. VI, Costa Mesa 1993, pp. 478 s.

8. Bab. *pa-ar-ū-mar-ti-iš*, elam. *pír-ru-mar-ti-iš*. DB = Inscripciones de Darío I en Bīsotūn.

9. Bab. *ha-ša-at-ri-it-ti*, elam. *šá-at-tar-ri-da*.

10. M. Casevitz, *Diodore de Sicile. Naissance des dieux et des hommes. Bibliothèque Historique. Livres I et II. Introduction, traduction et notes par -*. Préface de P. Vidal-Naquet, Paris 1991, p. 158; J. Aubergier, *Ctésias. Histoires de l'Orient. Traduit et commenté par -*. Préface de Ch. Malamoud, Paris 1991, p. 60.

11. Her. *Phraortēs*.

12. *ma-ki-iš-tur-ri* en una carta elamita hallada en Nínive, [*mú-ma*]-*ki-iš-tar* en una crónica babilonia, Her. *Kuaxárēs*.

13. Akk. *iš-tu-me-gu*, Her. *Astúgēs*, Ctesias *Astúgas* o *Astúgās*.

14. Este Ciaxares I, no es el único rey medo que fue designado con la palabra "rey" mejor que por su propio nombre: el nombre de Arienis (*Aruēnis*) que Herodoto da a la esposa de Astiages significa literalmente "esposa del rey" (**Aūrēnis* < **ahurāni-*). Sobre **ahura-* "rey", É. Pirart, "Asura contre Asura", *Ollodagos* 11 (1998) § 21 n. 70; Id., "Historicité des forces du mal dans la R̥gvedasamhitā", *Journal Asiatique* 286,2 (1998) § 12 n. 31.

transformado una sociedad tribal en un Estado unificado, dominado por un rey todopoderoso. La consolidación del poder real fue ilustrada y concretizada por la construcción de una ciudad real, una guardia real, la creación de una etiqueta áulica muy estricta.

La obra del Deyoces de Heródoto, además de las reformas que impuso y que se asemejan demasiado, como lo señala Briant, a un modelo preestablecido del "primer inventor" para que se le pueda acordar una confianza ciega, se caracteriza por la insistencia con que aparecen de forma repetida las ideas de agrupación, junta o asamblea: «los medos vivían diseminados en aldeas» (1.96)¹⁶; «los medos se reunieron en un lugar determinado y discutieron entre ellos» (1.97); «Y al plantearse, acto seguido, la cuestión de a quién nombrar rey, Deyoces fue mayoritariamente propuesto y ponderado por todo el mundo, hasta que convinieron en que fuera su rey» (1.98); «Y así que tomó posesión del poder, Deyoces obligó a los medos a erigir una única capital y a cuidarse, particularmente, de ella haciéndolo menos de las demás ciudades. Los medos le obedecieron también en este punto e hizo edificar una fortaleza amplia y poderosa —esa que hoy día se llama Ecbatana—» (1.98); «Deyoces hizo levantar esas murallas para su propia seguridad y como protección de su residencia, y ordenó al resto de la población que se estableciera en los alrededores de la fortaleza» (1.99); «Deyoces unificó y rigió únicamente al pueblo medo» (1.101). De acuerdo con esta presentación, la ciudad de Ecbatana nació de la agrupación de los medos bajo la autoridad de Deyoces.

Según Heródoto (1.96), Deyoces era un sabio, un hombre astuto, apasionado por el poder, que, administrando justicia, se ganó grandes elogios por parte de sus conciudadanos. También nos dice Heródoto (1.97) que Deyoces, un buen día, ya no quiso administrar más justicia. Como entonces el pillaje y el desorden fueron mucho peor de lo que había sido antes, los medos se agruparon y escogieron a Deyoces como rey, a fin de que, gobernados por buenas leyes, pudieran dedicarse en paz a sus cultivos, sin tener miedo a ser expoliados por la injusticia y la violencia. Los hechos de reunirse, de negarse a hacer algo y de un gobierno como fuente de felicidad, son tres temas que también configuran a un personaje mítico, el Yama avéstico.

Éste, que es uno de los primeros sacrificadores mencionados en las listas de los héroes del pasado, en el segundo capítulo del Vidēvdād¹⁷, se caracteriza por una obra de agrupación de los seres. Lo expresa el verbo *ham+√ gam* en V 2.8,12,16: «Entonces, (como), bajo el reino de Yama, (los seres) se habían agrupado (*hanjasənta*) durante trescientos inviernos, esta tierra se había llenado de ganado menor, ganado mayor, mortales, perros y pájaros» (V 2.8). Esta agrupación aparece como la reproducción de una asamblea (*hanjamana*¹⁸) de los mortales convocados por Yama, el rey mortal, y de los dioses Yazata Mānyava convocados por Ahura Mazdā, el rey divino, en un país llamado Aryāna Vaijah: «Ahura Mazdā que lo ordenó (todo) acometió una reunión (*hanjamanəm frabarata*) con los dioses Yazata Mānyava en el Aryāna Vaijah, (país) bañado por el río Dātiyā¹⁹. El espléndido Yama de los buenos rebaños acometió una

15. A. Fayard, *Histoire de l'empire perse. De Cyrus à Alexandre*, Paris 1996, p. 36.

16. Trad. aquí y más adelante, C. Schrader, *Heródoto: Historia. Libros I-II. Introducción* de F. R. Adrados; traducción y notas de —, Madrid 1977 (2a reimpr. 1992). Esto concuerda bastante con los datos asirios de la época de Salmanasar III: como lo dice Briant (*op. cit.*, p. 37), en la primera confrontación del 835, a los medos alcanzados por los ejércitos asirios, se les describe como una sociedad desunida, en el seno de la cual 27 reyes (*šarrāni*) ejercen su poder independientemente los unos de los otros.

17. El libro avéstico de "las disposiciones antidemoníacas".

18. Derivado en *-ana-* de *ham+√ gam*.

19. Aryāna Vaijah podría ser la gran Media que se extendía a lo largo de la cadena del Alborz desde el río Araxes (Her. *Aráxēs*) y Armenia hasta Hircania. Si el Avesta sólo habla de los países situados al este de Media, es porque, en el momento de su redacción, sólo estos eran mazdeístas. Las confusiones que comete Heródoto (1.202) entre varios ríos al hablar del Araxes pueden provenir de su informador. Cabe la posibilidad de que el Araxes sea el río Dātiyā del Avesta y que éste fuese concebido como doble, o sea, constituido por los dos ríos Atrak y Araxes que, por una y otra parte del mar Caspio, podrían haber delimitado el territorio medo, por el este y el oeste. Se desconoce el significado del nombre del Aryāna Vaijah. A lo sumo se puede invocar que Heródoto dice que los medos se llamaban antaño *Ário* y reconocer este etnónimo en la primera parte del topónimo.

reunión (*hanjamanəm frabarata*) con los mejores mortales en el Aryâna Vaijah, (país) bañado por el río Dâtiyâ²⁰ (V 2.20). Esta reunión también parece tener un reflejo en la agrupación de los seres que Yama llevó a cabo en el refugio subterráneo que Ahura Mazdâ, en el transcurso de la reunión, le mandó construir (V 2.25 ss.) y donde ejemplares seleccionados encontrarán refugio durante el gran invierno que sepultará el mundo bajo la nieve. Segundo tema, la negativa a administrar justicia que ostenta Deyoces puede compararse a la que Yama formula ante Ahura Mazdâ: «No estoy hecho, ni estoy instruido para la memorización y la propagación de la religión» (V 2.3). El tercer tema común a Deyoces y a Yama es el de un gobierno como fuente de felicidad. Es, en efecto, lo que Yama promete a Ahura Mazdâ: «En el campo donde se ejerce mi poder, no habrá ni viento cálido, ni viento frío, ni dolor, ni destrucción» (V 2.5).

El punto más relevante del paralelismo que se puede trazar entre las figuras de Yama y Deyoces, es, sin duda, la relación que mantienen las ideas de construcción y agrupación: Yama construye el refugio llamado Vara donde poder reunir a los seres y Deyoces la ciudad de Ecbatana donde han de juntarse los medos. Por lo que resulta evidente que la ciudad de Ecbatana es la de un pueblo de gente reunida, la de la tribu de los que descienden de estos medos que se han juntado. Éste es precisamente el sentido del nombre de Ecbatana, *Ekbâtana* e. g. en Estrabón, pero todavía *Agbâtana* en Heródoto. Efectivamente, la forma atestiguada en la gran inscripción de Bisotûn, *h^a-ga-ma-t^a-a-n^a* (DB 2.76,77 s.)²¹, como lo sugiere la forma moderna *Hamadhân*, se leerá **hangmatâna-* y es el derivado patronímico en *-âna-* de **ham-gmata-* “que se han juntado”, siendo este último el adjetivo verbal de **ham-gam* “juntarse” en la lengua de los medos y en el Avesta. Esta clase de derivados patronímicos en *-âna-*, ausente en védico, es frecuente en avéstico. Se hallan al menos los siguientes ejemplos: *aštō.kāna-* “descendiente de **Aštaka* (= véd. *Aṣṭaka*)”, **āθβiiāna-* (que se deduce de *āθβiiāni-*) “descendiente de *Āθβiia*”, *kahrkana-* “descendiente de **Kahrka* (“Gallo”)”, *tumāspana-* “descendiente de **Tumāspa*”, *friiāna-* “descendiente de *Friia*”, **vāhrkāna-* (en *vāhrkānō.šaiiana-*) “descendiente de **Vāhrka* (“Lobo”), hircanio”, **spitāmāna-* (supuesto por el pehlevi *spyt m’n*) “descendiente de *Spitāma*”, *haēcat.aspāna-* “descendiente de *Haēcat.aspa*”. De modo que el sentido literal y primitivo del nombre de Ecbatana sería “(ciudad de los) descendientes de los que se habían juntado”, significado que se corresponde a las mil maravillas con los ingredientes del relato de Heródoto y que remite al modelo mítico contenido en el segundo capítulo del Vidēvdād.

Los que se habían instalado en Ecbatana, quizá como rehenes del rey y como garantía de la sumisión de todas las tribus medas, eran los representantes de éstas, cuyos descendientes, siendo como eran en cierta manera de sangre cruzada, ya no pertenecían a ninguna de las tribus en particular: era la gente de la capital. Heródoto nos dice, en efecto, que Deyoces «les exigió entonces que le construyesen una residencia digna de la autoridad real y poder consolidar su poder con una guardia personal. Los medos así lo hicieron, pues le construyeron una residencia amplia y segura en el lugar que él, personalmente, señaló y le permitieron escoger una guardia personal de entre todos ellos» (1.98). El tema de la elección efectuada por Deyoces está íntimamente relacionado al de los cimientos de su autoridad, lo que recuerda cómo Ahura Mazdâ, en el Vidēvdād 2.27-29, ordenó a Yama que efectuara una selección de los mejores ejemplares de seres humanos, animales y vegetales para instalar en el famoso refugio subterráneo. La similitud de los dos reyes, Deyoces y Yama, sin duda remonta a una tradición que hacía de Yama el fundador de Ecbatana y cuyo recuerdo conserva el geógrafo árabe Yāqūt²², quien debe sus informaciones

20. La traducción dada no toma en cuenta la palabra *srūtō*, cuya función gramatical queda oscura.

21. Bab. *a-ga-ma-ta-nu*, elam. *ag-ma-da-na*.

22. Yāqūt Al-Rūmī, *Mu’djam al Buldān*, 5 vol., Beyrouth 1957-1968, vol. 5, p. 411. Sobre Yāqūt, véase R. Blachère, *Extraits des principaux géographes arabes du Moyen Age*, Bibliotheca Arabica. Faculté des Lettres d’Alger 7, Paris 1932, pp. 264-266.

al historiador persa del siglo IX Šīrawayh²³ : junto a Ūmšīd = Yama, Yāqūt menciona a otros dos fundadores, por un lado, a Darío con quien la rama menor de los Aqueménidas accedió al poder y quien habría fortificado la ciudad de Ecbatana y, por otro lado, a Bahman, antepasado de los Sasánidas, quien habría completado el trabajo. Yāqūt hace aparentemente una enumeración cronológica de los fundadores. Esto confirma la pertinencia del paralelismo que se puede trazar entre Yama y Deyoces.

Además, los dos personajes también se pueden comparar, dado que el nombre propio de Deyoces que era Ciaxares significa etimológicamente "quien tiene los medios de hacer salir el sol" (**huvanh-vaxštra-*)²⁴, ya que Yama es el hijo de Vivahvant y que el correspondiente védico de este último no es otro que el mismo sol; ya que el Ūmšīd del Libro de los Reyes es solar: «El poderoso rey estaba allí sentado como el sol brillante en medio del cielo»²⁵.

Esta última similitud, sin duda fruto del azar, ha podido ser el origen de la asimilación de Deyoces-Ciaxes con Yama y de la atribución que se le ha hecho de la fundación de Ecbatana. ¿Quién es, pues, el fundador auténtico de Ecbatana? Probablemente Ciaxes II, que también es el fundador de un imperio medo que, borrando Asiria, se extendió desde el río Halis hasta Asia Central, mientras que bajo sus predecesores, sólo se podía hablar de distrito o de reino medo.

Pero este rey tenía el nombre de su abuelo bajo cuya férula los medos, según la ideología real o dinástica, hubieran podido juntarse a ejemplo de los primeros hombres bajo la de Yama. Ecbatana, capital del imperio medo era presentada de esa manera como el fruto de una reunión comparable a la de los primeros hombres que Yama había organizado antes y dentro del refugio subterráneo llamado Vara.

23. Véase Moktar Djebli, "Šīrawayh", C. E. Bosworth et alii (eds.), *Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle édition. Tome IX. Livraison 155: al-Shīblī - Šīrkūh*, Leiden 1996, pp. 490 s.

24. Compuesto del nombre del sol en genitivo y del derivado en *-θra-* de √ *vaxš* "crecer". Otras interpretaciones: véase M. Mayrhofer, *Iranisches Personennamenbuch. Band I: Die altiranischen Namen. Faszikel 2: Die altpersischen Namen*, Wien 1979, no. 51.

25. Véase J. Mohl, *Abou'lkasim Firdousi, Le Livre des Rois, publié, traduit et commenté par - , tome premier*, Paris 1838, p. 18 (= Abou'lkasim Firdousi, *Le livre de Féridoun et de Minoutchehr Rois de Perse. Traduction de J. Mohl - H. Piazza*, Paris 1924, p. 18).